

Alerta: avispa asesina

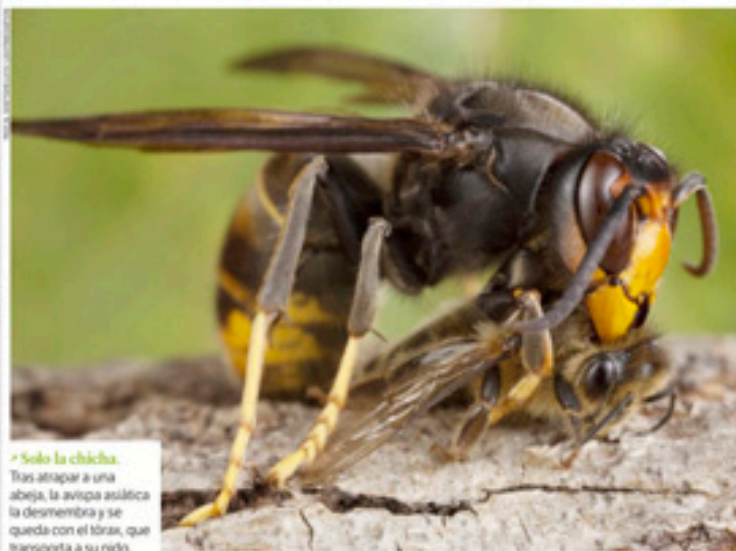
Procedente de Asia, una cazadora empieza a hacer estragos entre las abejas de nuestro país, que le sirven de alimento a sus larvas. Los apicultores están en pie de guerra.

Un reportaje de **Joaquín Elcázar**

La historia se repite. Como muchas especies que han salido de su entorno natural, la avispa asiática, *Vespa velutina*, está causando estragos en Europa, desde su llegada accidental hace algunos años. Nuestra abeja doméstica, la *Apis mellifera*, es su principal víctima, pues no está preparada para lidiar con este agresivo himenóptero procedente de la India, China e Indonesia. Perfectamente instalada en su nuevo hábitat, la recién llegada inmoviliza al insecto de la miel con su veneno para ofrecérsela como alimento a su progenie. Y no contenta con eso, termina por saquear toda la colmena.

Picotazos letales. La *Vespa velutina* es mejor conocida por los apicultores como avispa asesina, dados los dañinos hábitos alimenticios que ha adoptado. En España, los productores de miel han empezado a organizarse tras descubrir avispeseros de esta especie en una treintena de municipios de Navarra, el País Vasco, Castilla y León y Cataluña. La preocupación es aún mayor en Francia, donde se detectó hace siete años a la invasora, que ocupa ya la mitad de su territorio. Para colmo, en los últimos meses han muerto dos personas a causa de su picadura. El pasado 11 de junio, Marie-Clair Jugla, de 59 años, descansaba en su

3
Centímetros que mide una obrera de *Vespa velutina*, un poco más que sus parientes europeos. El aguijón alcanza los 6 mm.



► **Solo la chichita.** Tras atrapar a una abeja, la avispa asiática la desmembra y se queda con el tórax, que transporta a su nido.

casa de Saint-Laurent-Médoc, en el suroeste francés, cuando fue picada por avispa asesina en el cuello, los brazos y el vientre. No se conocen los detalles de la agresión, pero a las pocas horas el estado de la víctima se agravó y fue trasladada de urgencias al hospital de Burdeos, donde entró en coma y falleció ocho días después. La señora Jugla no padecía ningún problema de salud importante ni había mostrado nunca alergias a mordeduras de insectos.

Un incidente parecido se producía el pasado 26 de octubre en un invernadero de Blanquefort, también en el distrito de Burdeos. Michel Perlier, de 56 años, sufrió una fuerte reacción alérgica por el veneno inyectado en tres picotazos del insecto oriental.

El hombre murió a las pocas horas. Días después del ataque, un grupo de vecinos localizó y destruyó el nido al que supuestamente pertenecía la agresora -o agresoras-.

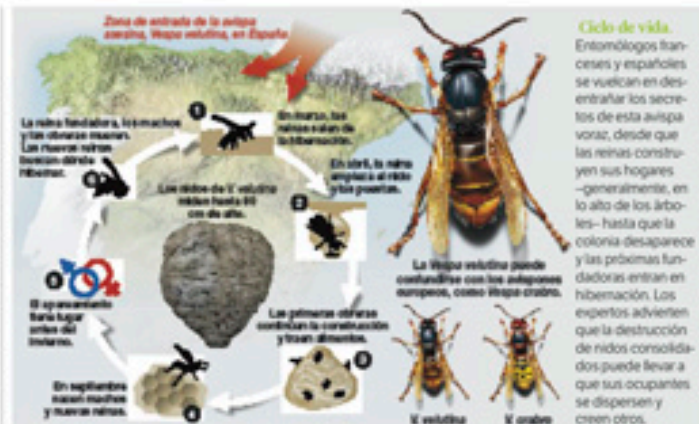
Más vale malo conocido. En principio, la especie invasora no es más peligrosa ni más agresiva que sus parientes cercanos en Europa, *Vespa vulgaris* y *Vespa crabro*. Sin embargo, está demostrado que la especie de origen oriental tiene la capacidad de expulsar toxinas para agredir o defenderse de sus atacantes sin necesidad de hincarle el aguijón. En cualquier caso, ante la aparición de una nueva criatura ponzoñosa, siempre es posible que aparezcan en humanos reaccio-



► **El experimentista.** Un biólogo del Instituto Nacional de Investigación Agronómica, en Burdeos, se dispone a extraer sustancias específicas de estos insectos.

nes desproporcionadas del sistema inmune que pueden acabar en un choque anafiláctico de consecuencias fatales. La alarma se desató en noviembre de 2005, cuando el entomólogo aficionado Jean-Pierre Bougaet observó una extraña avispa que estaba comiendo uno de los cacahuetes de su jardín en Nérac, a unos 130 kilómetros de Burdeos. Bougaet comunicó su hallazgo al especialista Jean Haxaire y este la identificó, a través de fotografías colgadas en Internet, como una variedad desconocida en Europa hasta aquel momento. De forma paralela, un equipo de entomólogos del Museo Nacional de Historia Natural de París recibió unas muestras de avispas que habían hecho su nido en abril de ese mismo año en un jardín cercano a la población de Nérac. Así se pudo confirmar que se trataba de ejemplares de una misma especie.

Llegaron por mar. Los expertos del citado museo francés han calculado que la conquista del Viejo Continente se inició entre 2003 y 2004. Por otra parte, un productor de bombas de la región de Burdeos afirma que estos indeseables huéspedes podrían haber llegado de forma fortuita en algunos de los cargamentos de cerámica china que arriban a la zona en barco desde hace años. Lo que está claro es que el insecto se ha aclimatado rápidamente a su



Fueron identificadas gracias a fotos colgadas en la Red

Video

goc.gl/GfDp1x Ilustrativa filmación casera de un aficionado a la entomología sobre avispas asesinas encontradas en el norte de España.

nuevo hogar europeo: de los tres avispas detectados en 2005 en Aquitania se han pasado a los 2.000 de 2010, localizados ahora en 39 regiones del país vecino. En España, la primera confirmación oficial de la presencia de *Vespa velutina* tuvo lugar en noviembre de 2010 en Irún -es decir, a 220 kilómetros de Burdeos y Nérac-, por expertos del Instituto Vasco de Investigación y Desarrollo (Neiker Tecnalia). La identificación fue realizada a partir de unas muestras biológicas cedidas por la Asociación de Apicultores de Guipúzcoa. Desde que se produjo la primera detección en la localidad navarra

de Valcarlos, la avispa se ha reproducido con éxito en la mitad norte de la Comunidad Foral, llegando hasta Olite, Peña y Pamplona. "Su capacidad de expansión es brutal", afirmaba el pasado verano Jokin Larumbe, jefe de la Sección de Hábitats del Gobierno de Navarra.

Males augurios. En la actualidad, el mapa de distribución de la especie oriental incluye, como mínimo, 25 municipios navarros, tres de Guipúzcoa, uno de Burgos y uno de Girona. Y todo hace pensar que se extenderá por buena parte de la Península, puesto que el entorno y la disponibilidad de alimentos son también óptimos a este lado de los Pirineos.

Eduardo Pérez de Obanos, veterinario de la Asociación de Apicultores de Navarra, ha explicado que, durante el primer año de presencia del nuevo depredador en esta región, solo se han observado "daños puntuales, sobre todo provocados cuando atrapan abejas en los alrededores del panal". La información e historial acumulados en Francia, no obstante, hace temer que se produzcan perjuicios más graves en los próximos meses.

En teoría, la *Vespa velutina* lleva una dieta basada en diversos insectos, vegetales y néctar. Lo malo es que, en épocas de alimentación de las larvas, sus platos preferidos son las frutas maduras y las abe-



Una estratagema para atraparlas

Seguendo el ejemplo de sus colegas franceses, la Asociación de Apicultores de Vizcaya ha distribuido instrucciones para cazar a la *Vespa velutina*. Aunque se pueden utilizar trampas fabricadas para las especies comunes, es más económico el uso de botellas de plástico: de 1,5 litros, por ejemplo. Después de retirar el tapón, se corta el envase por el cuello. Se le da la vuelta a la parte superior cortada y se introduce en la parte inferior del envase. De esta forma, conseguimos algo parecido a una nasa -esta utilizada en la pesca-, con un embudo de boca estrecha por el que entrarán las avispas, pero del que no podrán salir. El invento se puede colgar de un árbol a media altura, con una protección superior para evitar la entrada de lluvia.

Dales cerveza y vino. Por otra parte, como se trata de atraer a las avispas y no a las abejas, los apicultores recomiendan poner en el interior de la botella-trampa una mezcla de cerveza negra, vino blanco y jarabe de arándano, que les gusta. Según el Instituto Vasco de Investigación y Desarrollo Agrario, este tipo de artilugios "han sido probados con resultados favorables". El sistema será especialmente útil si se consigue atrapar a las avispas reinas. Para ello, se debe tener activo desde finales de febrero hasta junio, época en que las fundadoras de nuevos nidos vuelan fuera del avispero.

Bebés muy tragones

El estudio de nidos disecados de avispa asiática -donde viven hasta 1.000 ejemplares- ayuda a conocerlos mejor. Arriba, el corte muestra varias larvas.



2.000

Número de panales atacados por la *Vespa velutina* en Guipúzcoa hasta febrero de 2012.

las melíferas, a las que captura en pleno vuelo o a la entrada de las colmenas. Los apicultores franceses afectados relatan que, primero, sobrevuelan los panales a la espera de la llegada de sus laboriosas inquilinas. Después del ataque de dos o tres avispas, las víctimas caen

al suelo heridas y son capturadas para ser trasladadas a su guarida como alimento. Algunos informes indican que un grupo de solo cinco especímenes puede acabar con todo un enjambre en pocos días. En la mayoría de los casos, las abejas mueren por la agresión, pero a veces se ha observado que, cuando detectan la presencia de sus depredadoras en las proximidades, se niegan a salir del panal para buscar alimentos y perecen de hambre. De cualquier manera, las consecuencias para los productores de miel pueden resultar devastadoras.

Táctica de contraataque. En sus tierras de origen, la *velutina* provoca daños importantes en la población de abejas asiáticas, como la de *Apis cerana*, aunque esta ha desarrollado una curiosa habilidad para protegerse. Los zoólogos han comprobado que algunas colonias de esta especie acorralan a las avispas enemigas y las asfixian por calor. Estas mueren cuando se alcanzan los 45 °C, mientras que las abejas orientales pueden soportar diez grados más. Es más, las especies foráneas introducidas por los apicultores en Asia también imitan esta estrategia, aunque no con tanta efectividad como sus parientes locales. Por desgracia, ninguna treta defensiva ha sido adoptada aún por nuestras abejas. ■

Caza y captura

El interés científico comienza por la captura del insecto invasor. A la derecha, una investigadora almacena su ADN congelado.

